

Dirección y Redacción General:
1.º del Reloj núm. 9.
Administración e Imprenta:
Escalerillas 20.
Apartado Postal 321.
TELEFONO 291

EL MUNDO

Diario de noticias universales, eco de la opinión y resumen de la prensa.

PRECIOS ADELANTADOS.

EN LA CAPITAL:
Número suelto del día, 1 centavo
atrasado... 3
EN LOS ESTADOS:
Suscripción mensual, 75 centavos
No se publica los lunes.

FUNDADOR PROPIETARIO, VICENTE SOTRES.

Gorento, J. TRINIDAD HERRERA.—Ap. 735.

Un Paréntesis.

La ciencia médica con su poderosa influencia hace sentir ya en México sus rápidos progresos. La Linfa del Dr. Koch, ese precioso elixir que arranca de las garras de la muerte á las víctimas que hace la Tisis, ha llegado ya á la capital.

El martes último se han hecho las primeras experiencias, inyectando á varios soldados en el Hospital Militar; se estudia la marcha que el sistema curativo sigue y se pone todo esmero en las observaciones.

El gran descubrimiento del Siglo XIX el que ha superado á cuantos se han hecho en la presente época, es hoy en todo el mundo objeto de estudio y consideraciones, y México que marcha ya á la vanguardia de las naciones progresistas, cuenta ya en sus laboratorios algunos frascos de esa medicina.

Indudablemente que los acontecimientos científicos, aquellos que vienen á determinar el avance universal, no pueden concentrarse en un solo país, sino que se extienden á las principales naciones, resolviendo en su forma más general el engrandecimiento de ellas.

Por ese poderoso y sublime invento, y proclamar á la faz del mundo entero, que también él puede ya admirar al hombre que tanto beneficio ha proporcionado á la humanidad.

Poco grata ha sido la semana en acontecimientos. El jueves último la tranquila colonia de San Cosme, estaba entre una pacífica vida que proporciona aquella parte de la Ciudad, cuando un funesto acontecimiento vino á poner en movimiento alarmando á los vecinos de aquel rumbo.

En el Colegio del Corazón de Jesús, situado por el camino de la Tlaxpana, se están haciendo algunas nuevas construcciones para ampliar el interior del edificio.

A las tres de la tarde, algunos operarios se ocupaban en quitar los andamios que habían servido para levantar una galería alta, cuando se derrumbaron dos arcos de ella, y destruyeron otros tantos de la parte baja.

Los infelices operarios quedaron bajo los escombros, y de ellos sucumbieron tres, quedando lesionados diez.

Inmediatamente se tomaron las primeras providencias para auxiliar á las víctimas. Así vimos en ese lugar al señor Inspector general de Policía, al señor Espinosa, inspector de la comisaría respectiva, los Doctores Perez y Tagle, el señor Ingeniero Gayón y los sacerdotes Argüelles, Bravo, Jardila y otras muchas personas.

Los heridos fueron trasladados cuidadosamente en camillas al hospital Juárez donde se les cura eficazmente.

Por fortuna el sitio de la catástrofe está completamente aislado de todos los departamentos, y las alumnas no se apercibieron de tan funesta desgracia. Merced ésto y al esmero de la señora Morán Directora del establecimiento, el orden interior del Colegio no se alteró, continuando el día siguiente las clases.

Al día siguiente se presentó al Colegio el señor Ingeniero Torres Torija, director de obras públicas, y acompañado del señor Heredia, encargado de la obra, se dictaron las medidas más conducentes al caso.

Hay una sociedad* de jóvenes, que lleva por título "Círculo Artístico Literario" "Manuel Pérez Bibins," el objeto de esta institución es impulsar el arte y estimularse mutuamente, presentando siempre trabajos nuevos, que pasan á una comisión competente para su estudio.

Además de sus sesiones ordinarias, está dando unos "matinees" los domingos, que serán muy concurridos.

Como yo puedo dar la crónica de ellas, en mis revistas semanarias me conformaré con reproducir el programa de ellos, para que se tenga una idea de esas reuniones.

Hé aquí al que se sujetará la de hoy:
I.—Obertura Semíramis, Rosini, ejecutado al piano por los Sres. Joaquín Beristain y J. Gonzalez.

II.—Conferencia sobre Civilización mexicana, por el socio Luis A. Braganza.

III.—Aria "Fausto," por el socio José Aragón.

IV.—Composición por el socio Ignacio Galeana.

V.—"Aida" fantasía; transcripción, por J. Ituarte, ejecutada al piano por la señorita Concepción del Rivero.

VI.—Conferencia científica por el socio Manuel E. Velasco.

VII.—"Emilia," vals ejecutado al piano por el socio S. M. M.

VIII.—Poesía por el socio Agustín Alfredo Núñez.

IX.—"Hernani" pieza al piano por la Señorita Refugio Noreña y el señor Meli.

X.—Aria de La Judía, Halevy, por el señor José Aragón.

XI.—"Serenata," Brager cantada por la Señorita Victoria Noreña.

XII.—"Ayes del Alma" poesía musical, M. Morales, ejecutada al piano por la Señorita Concepción del Rivero.

XIII.—Poesía por el socio Lorenzo A. Miranda.

XIV.—Aria cantada por el Señor S. Espejel.

XVI.—Rigoletto, Billema pieza al piano por los Señores Joaquín M. Beristain y J. González.

El impulso que el poeta D. Manuel Larrañaga Portugal, actual Presidente del Círculo, le ha dado últimamente justifica merecidos elogios de todos aquellos que sean amantes de la literatura.

Las funciones teatrales son cada día más concurridas, aunque notando siempre la preferencia del público, para la activa empresa del teatro Arbeu, donde el empeño que toman los artistas es premiado así por la numerosa concurrencia.

El Nacional aunque no tan frecuentado, cuenta también en sus funciones una escogida concurrencia.

Hidalgo, el teatro favorito de los buenos vecinos de la calle de Corehero, sigue atrayendo á sus parroquianos, con sus sentimentales dramas, desempeñados con mucho acierto por la compañía que allí actúa, y hasta los teatros de segundo orden pueden decirse que son ya más concurridos.

PETRONIO.

ALBUM.

OLVIDA.

A MI HERMANO AURELIO AUGÉ.

¿Aún vuelven á tu mente entristecida
Los amargos recuerdos del pasado?...
¿Aún se mira en tus párpados prendida
La lágrima que rueda estremecida

Por tu rostro marchito y demacrado?...
¿Por qué tanto dolor, tanta constancia
En el martirio horrible
De la loca pasión que te devora?
¿Misterio incomprensible!
¿Pobre de aquél que sueña un imposible,
Y que insensato ese imposible adora!

La apacible niñez, la edad bendita
De cándidos arrullos de inocencia,
¿Adios!, te dijo, y convertido en hombre
Empezaste á cruzar de la existencia
Un sendero cubierto con abrojos,
Y abrigando un enjambre de ilusiones,
Que ofrecen bienadanza
Jemias ante los ojos
Custodiado por mágicas ficciones
El alcázar feliz de la esperanza.

La esperanza, bello ángel que diseña
Mundos de luz, de encanto y de poesía,
Que sonríe cariñosa
Y cariñosa enseña
Como es hermosa el despertar del día,
Como es grata la noche silenciosa,
Envuelta en los crespones de la calma....
La esperanza, ese sopro bendecido
Que es aliento del alma

Mostró su alcázar y te dijo: ¡siguel
Te abrió sonriendo sus divinos brazos
Y en mágico embeleso
Llegaste á su morada conmovido,
Sobre tus labios imprimió su beso,
En su lecho quedaste adormecido
Con dulce beñeño,
Y te entregaste á tu dichoso sueño.

Una mujer de la belleza Diosa,
De la virtud y del candor emblema
Se llegó á tu morada silenciosa,
Tomó tu mano, y te llevó anhelante
Al templo del amor, tú palpitante
Ante el fúlgido sol de su hermosura
Te dejaste llevar emocionado
Y á su templo penetras iniciado
En los misterios de sin par ternura!

En los encantos de mansión tan bella
Donde arrullan tan suave las palomas,
Donde la luna con amor destella,
Y entre flores y aromas
En las ondas del lago se retrata,
Do se inspira la mente del poeta,
Y do la azul violeta
Entre espesos follages se recata.....
En la gentil alcoba
De sedas y de encajes recamada,
Desde la dicha arroba
Ante la fiel y encantadora amada,
Entregaste entusiasta, con empeño,
Tu vida, corazón, tu ser entero
Y joven, vigoroso y placentero
Pasábanse las horas de tu sueño.

Más... fuerza es despertar... abres los ojos
Y lanzas un quejido lastimero,
Pues ves en derredor, sólo despojos;
Contemplas impaciente
Tu rostro, ayer lozano,
Y miras con horror que ya en tu frente
Se marcan las arrugas de un anciano;
Que se encuentra tu sien encanecida;
Lleno de heridas tu amoroso pecho,
Contemplas por doquier sombras y espinas
Y yaces tú entre escombros y ruinas
En miserable lecho.
Y á lo lejos... allá... tras una nube
Entre músicas, galas y festejos
A la mujer amada.....
La llamas con afán y te responde
Lanzando una insultante carcajada...

¿Por qué aún recuerdas el horrible sueño
¿Olvidalo por fin, que ella te vea
La frente altiva y con sonrisa el labio...
Ya despertaste... En pago de su agravio
Desprecio nada más tan sólo vea!

Enero 13 de 1891.

GUILEBALDO CORDERO.

VIRGINIA.

LEYENDA.

I.

Era Virginia la débil palma del desierto, á quien respantan los huracanes; la inocente flor á quien el céfiro halaga en blandos giros: el rizo de espumas á quien la brisa puede desvanecer, y sin embargo, no le desvanece, porque es tan puro como ella..... Era la estrella que eclipsa á todos en medio del firmamento..... Era, en fin, la más fiel imagen de lo divino.

Sus lábios tenían el color del más finísimo coral: sus ojos eran negros y penetrantes, y sus leves cabellos que que caían en graciosas ondas sobre su espalda hacían que Virginia pareciese, más bien que un sér humano, una de esas poéticas ficciones de la mitología.

Sus padres habían cifrado en ella toda la dicha de su existencia. El corazón de Virginia no latía sino en el de sus padres. Vivía en compañía de ellos, en una pequeña y blanca casita cercana á la orilla del mar.

Al nacer el día, cuando apenas las rosadas tintas de la aurora iluminaban el horizonte, su padre, pescador, salía á ganar el sustento de la familia que sólo consistía en su hija y su esposa. Las horas que pasaba en el mar, eran horas de cruel angustia para él y para los amantes corazones que había dejado en la playa.

Cuando ya moría la tarde, Virginia se encaminaba á una pequeña cima que se alzaba no lejos de su casa, y desde allí buscaba entre las olas, con ávidos ojos, el bajel en que su padre debía volver á la orilla, que al amecer había dejado.

Su padre siempre volvía antes que la noche hubiese velado sus espacios.

Virginia corría á abrazarle hasta el mismo borde del agua: le besaba, le quitaba el sudor de la frente, y le acompañaba hasta la casita blanca, en donde les esperaba la madre con los brazos abiertos.

A Virginia le parecían torpes todos los placeres de las jóvenes de su edad. En las fiestas y danzas que aquellas tenían, sólo veía falsos halagos, dichas ilusorias; ninguno de esos goces la divertía. A cuantos jóvenes le hablaron de amor, les contestaba que no conocía más amor que el de Dios, ni más cariño que el de sus padres.

Mas, por eso, si algún pobre llamaba á su puerta jamás le negaba un pedazo de pan..... Si veía algún desdichado, ella era la primera en limar la cadeua de su infortunio....

¡Oh! ¡Cuántas veces, aquel corazón, que no pudieron conmover las pasiones humanas, palpité al ver un infeliz que extendía su mano suplicando una limosna!

II.

Mas, la desgracia, no tardó mucho en tender sus negras alas sobre aquella familia ejemplo de virtudes.

Era una tarde deliciosa de Mayo. Virginia subió á la altura desde donde se divisaba el mar, y esperaba impaciente á su padre..... Y los momentos para ella eran siglos.

Varias veces creyó ver la pequeña embarcación porque suspiraba, y otras tantas vió su ilusión desvanecida.

Los latidos de su corazón aumentaban por instantes.

Y su padre no volvía.

En esto el sol sesumergió en las ondas lejanas del mar. Las densas nubes precursoras de la noche, empeñaban tristes los últimos rayos de la luz que el sol había dejado.

La esperanza de Virginia se fué cambiando poco á poco en terror.